

CELEBRACIÓN CINCUENTA AÑOS DE SACERDOCIO

El 22 de agosto de 1968 en el Congreso Eucarístico Internacional, Pablo VI ordenó a 230 sacerdotes. En ese día nos ordenamos 9 jesuitas, entre ellos José Rubiano que no pertenecía a nuestro grupo.

El 7 de diciembre del mismo año se ordenaron Jorge Julio Mejía en Cali y Pablo Arango en Medellín.



En el Templete Eucarístico.

Horacio Botero, Juan Bautista Bernal, Manuel Uribe, Enrique Grenier, Gonzalo Castro, Raymond Pease, Domingos da Silva, José Rubiano y Alfredo Vargas.

Siempre hemos considerado que nuestro grupo lo constituyen los compañeros de curso de teología. Por eso no contamos a José Rubiano y sí a Guido Arteaga. Domingos da Silva no pudo asistir por estar en Mozambique.



Fila de arriba: Enrique Grenier, Pablo Arango, Jorge Julio Mejía y Juan Bautista Bernal.

Fila de abajo: Manuel Uribe, Gonzalo Castro, Horacio Botero, [Guido Arteaga ordenado en Ecuador] y Raymond Pease, norteamericano que trabajaba en Honduras.

A Pablo Arango lo asesinaron delincuentes comunes a los cuatro años de ordenado en vísperas de viajar a París para estudiar.



Este es el grupo actual: Jorge Julio Mejía, Manuel Uribe, Horacio Botero, Enrique Grenier y Gonzalo Castro.

En la foto estamos los 5 jesuitas que quedamos y que nos reunimos en el colegio san Ignacio el 11 de junio de 2018. Los otros ya están en la Casa del Padre.

Nos hemos reunido con frecuencia

Desde que nos ordenamos nos reunimos cada 10 años y desde el 2013 cada 5 años en diferentes sitios: Medellín, Manta, Ecuador por invitación de Guido Arteaga, Mensulí cerca de Bucaramanga, La Esperanza, etc.

El objetivo de nuestras reuniones ha sido muy sencillo: compartir y agradecer nuestra vivencia del sacerdocio.

Lo que compartimos este año

Comenzamos nuestra reunión rezando el salmo 126: *“El Señor hecho grandes cosas con nosotros y estamos alegres”*.

Luego enumeramos algunos de los hechos importantes que pasaron en la Iglesia, en el mundo y en nuestro país en estos 50 años y nos preguntamos si habían incidido en el ejercicio de nuestro sacerdocio.

La mayoría del tiempo la dedicamos a compartir nuestra vivencia sacerdotal en estos 50 años: hechos significativos, consolaciones y desolaciones, cargos que habíamos ejercido, problemas de salud, etc.

Enumero algunos de estos hechos.

Salud

Hemos tenido y aún tenemos algunos problemas de salud, pero en general estamos bien. Tanto como para reunirnos y disfrutar del encuentro entre nosotros. Agradecemos a la Compañía la exquisita atención que ha tenido de nuestra salud.

Trabajos apostólicos

Hemos ejercido nuestro sacerdocio en colegios como rectores en Cali y Manizales, como directores espirituales, profesores o promotores vocacionales. En parroquias: Villa Javier y templo de Cali. En cargos del gobierno de la Compañía: asistentes del provincial, coordinación de apostolado social de la Asistencia Norte y luego de la CPAL, dirección de obras del sector social: Cinep, Fe y Alegría.

Desolaciones

El Cinep tuvo tres crisis fuertes: 1) Después de la visita del P. McGarry, visitador el P. General, cuando destituyeron al director e intentaron desterrar de Bogotá a 2 jesuitas. 2) En la crisis con los militares cuando pusieron presos a Jorge Arango y a Luis Alberto Restrepo, acusándolos de ser cómplices del asesinato de un exministro de justicia. 3) En la condena de la Conferencia Episcopal de Colombia a comienzos de los años 80.

La parroquia Villa Javier tuvo en algunos años dificultades con el cardenal Aníbal Muñoz Duque. Al provincial, Álvaro Restrepo le dieron la orden de sacar a todos los jesuitas de la parroquia. Sergio Restrepo salió para Tierralta y Gonzalo Castro para Pasto.

Consolaciones

Todos manifestamos una consolación permanente por nuestro sacerdocio con momentos especiales por el contacto con los grupos y las personas con quienes trabajamos. Y una consolación de fondo: el haber vivido nuestro sacerdocio en la Compañía de Jesús, viviendo plenamente la consigna de Ignacio: en todo amar y servir.

La eucaristía

Terminamos nuestra reunión con la celebración de la Eucaristía recordando el texto de su institución y dando gracias de nuevo con el salmo de acción de gracias. "El Señor ha hecho cosas grandes con nosotros y estamos alegres": agradeciendo todo lo que el Señor ha hecho por nosotros y la bendición de pertenecer a la Compañía y perseverar en ella.

Nos reuniremos dentro de cinco años si el Señor nos tiene aún en esta vida. De lo contrario será en el Cielo. Allí, sí, reunido todo el grupo de los diez.